

Autor: **Tutino Alejandra del Valle**

Categoría: individual

Dirección: Carlos Cocha N° 6. B° Coop. Canal 9.

Teléfono: 3804500965

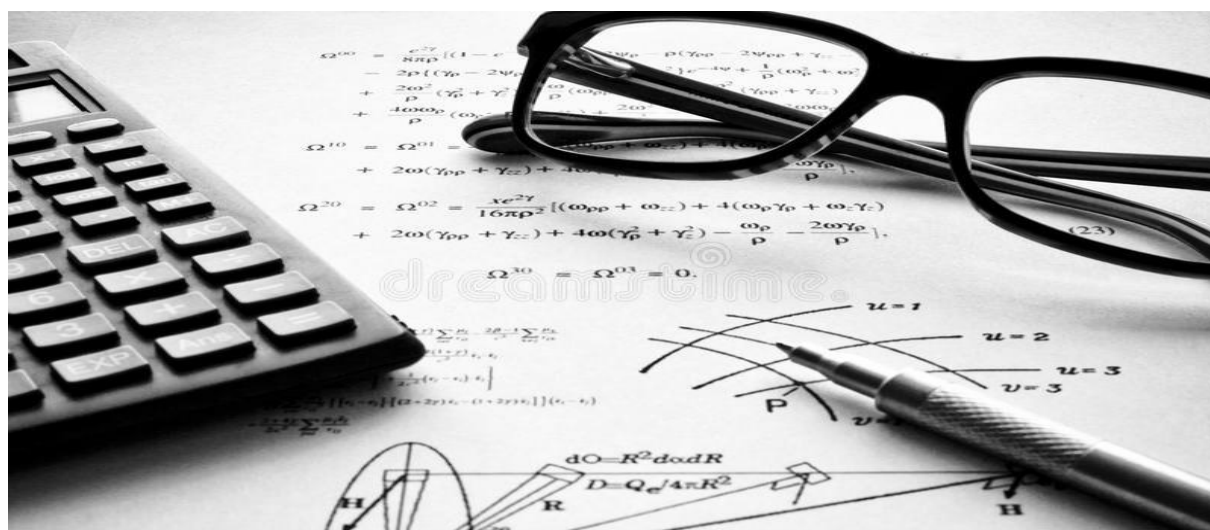
Correo electrónico: aletutino@gmail.com

Provincia: La Rioja

Colegio Profesional y/ o Asociación en la/ que se encuentre matriculado/a / asociada/o:  
Colegio Profesional de Psicopedagogos La Rioja

Título El Trabajo: **El despertar al aprendizaje en personas mayores**

Palabras Claves: Envejecimiento. Aprendizaje. Educación. Psicopedagogía.



“La clave de la educación no es enseñar...es despertar”, dice Ernest Renan, un escritor francés. Y es, desde este cristal, que uno de los desafíos actuales de la psicopedagogía es el despertar de la Persona Mayor como participe de una etapa evolutiva con aprendizajes y acciones que potencien una trayectoria de vida productiva, activa y feliz.

En gran parte de las investigaciones, se encuentra la afirmación que el envejecimiento se acompaña de un declive progresivo de la atención, el aprendizaje y la memoria, debido a que sus mecanismos básicos se tornan más lentos en cuanto velocidad, capacidad atencional y energía. (Cornachione Larringa M. A , 2003). Sin embargo, el hecho que muchas personas mayores reingresen o ingresen a la educación sistemática permite inferir que la edad no es un factor de interferencia negativa para continuar aprendiendo.

Saez (1995) considera que existen tres aspectos básicos en relación a la Educación en el transcurso del proceso de envejecimiento: **aspectos funcionalistas** que tienden a la modificación de hábitos de estilos de vida; **aspectos de interpretación** orientados a la búsqueda de revaloración, realización personal, y a la importancia que las propias personas mayores atribuyen a la educación en este momento de la vida; y **aspectos vinculados a la propia Pedagogía** que ofrezcan un lugar a las personas mayores dentro de la estructura educativa. De ahí la importancia de conocer el significado que las propias personas otorgan a su educación y si ellas reconocen como necesidad el proceso de educación permanente.

Muchos suponen que el intelecto de los ancianos decae de un modo automático. Craig y Baucum (2009) explican que la cognición vinculada a la inteligencia fluida y cristalizada, si bien es muy discutido el grado de deterioro del funcionamiento intelectual atribuible al envejecimiento normal, hay cierto consenso en que la mayoría de las habilidades mentales permanecen intactas. Investigaciones exhaustivas han demostrado que el deterioro de la memoria no es tan generalizado ni tan grave como se creía (Perlmutter y otros, 1987). Muchos problemas de memoria se deben a otros factores como depresión, inactividad o efectos secundarios de los medicamentos prescritos.

En cuanto a los **cambios en la cognición**, estos tienen que ver con la rapidez del desempeño, con la memoria y la adquisición del conocimiento.

**Rapidez de la cognición:** Investigaciones han demostrado que, en esta etapa, se deterioran las funciones intelectuales que requieren un **desempeño** acelerado (Salthouse, 1985. 1990). Por lo general los ancianos muestran mayor lentitud en los tiempos de reacción, en los procesos perceptuales y en los procesos cognoscitivos en general, en parte al envejecimiento, en parte también, a que los ancianos dan a la exactitud mayor valor que los jóvenes. Cuando realizan pruebas cometen menos errores y tratan de contestar en forma correcta todos los reactivos. Teniendo en cuenta también que, quizás, están menos

familiarizados con algunas de las actividades en las situaciones de prueba, el entrenamiento y algunos recursos, logran compensar y hasta recuperar gran parte de esa rapidez perdida en determinadas tareas (Willis, 1985).

**Memoria:** durante unos cuantos segundos la información se retiene en la memoria sensorial por medio de imágenes auditivas o visuales, luego se transfieren a la memoria a corto plazo donde se organiza y codifica, y por último se transfiere a la memoria a largo plazo donde se retiene. En estudios sobre la memoria del adulto se encontraron pruebas de una memoria más permanente o terciaria, la cual contiene información muy remota. La pequeña pérdida de memoria sensorial observada en esta etapa difícilmente influya en la vida diaria, ya que puede compensarse observando o escuchando las cosas más tiempo (Poon, 1985). Con la edad cambia poco la **memoria a corto plazo**, la cual es un depósito de capacidad limitada que almacena las cosas que están presentes en la “mente” en el momento. Las investigaciones revelan que no hay una diferencia notable en la capacidad de esta memoria entre ancianos y adultos jóvenes. Sin embargo, los estudios han revelado claras diferencias de edad en el caso de **memoria a largo plazo**. En los estudios del aprendizaje y la retención, los ancianos a menudo recuerdan de una lista o menos detalles de un diseño. En algunas investigaciones parece ser que los ancianos organizan, repasan y codifican en forma menos eficaz el material que deben aprender; funciones éstas de la memoria corto plazo. Pero pueden mejorar mucho con una instrucción cuidadosa y con práctica (Willis, 1965) sin perder de vista que el pensamiento ofrece menos margen de memoria y menos plasticidad. En la realización de las tareas que requieren memoria a largo plazo, como la de reconocimiento, los ancianos se desempeñan mejor que en el recuerdo de listas de términos, por ejemplo ( Craik y McDowd, 1987). Suelen ser más selectivos ya que pueden negarse a memorizar lista de palabras inútiles, pero obtienen excelentes resultados en la comprensión de párrafos (Meyer, 1987). Un estudio reveló que las personas mayores recordaban metáforas interesantes, ya que no trataban de reproducir con exactitud la oración, sino que entendían su significado y lo recordaban (Labouvie-Viel y Schell, 1982). Al parecer, la **memoria terciaria**, llamada también de hechos muy remotos, permanece relativamente intacta en el anciano. Así, en algunas investigaciones los “viejos” recuerdan mejor los detalles de los acontecimientos históricos que los jóvenes. La tendencia se observa sobre todo en el caso de los acontecimientos históricos que experimentaron en forma personal y de los cuales los jóvenes se enteraron en forma indirecta. Esto explica la facilidad con la que a menudo describen sucesos memorables de la niñez. Concluyendo, existen muy pocas diferencias significativas relacionadas con la edad en las etapas de la memoria y dependen de varios factores. Los ancianos tendrán un desempeño deficiente, cuando la tarea de memoria exija métodos especiales de organización y repaso que no se

han practicado mucho. Pero casi todos mejorarán si se les enseñan estrategias de organización y de retención, a partir de materiales más interesantes y significativos.

**Sabiduría:** los mecanismos de la memoria son un poco más fuertes en los jóvenes; sin embargo, el conocimiento experto que se concentra en el aspecto pragmático de la vida y que supone buen juicio y consejos sobre los asuntos más importantes de la vida, se manifiesta más en las personas de mayor edad. Paul Baltes ha propuesto que el conocimiento experto propio de la sabiduría puede clasificarse en cinco categorías: conocimiento factual, procedimental, contextualismo a lo largo del ciclo vital, relativismo de los valores e incertidumbres de la vida. La sabiduría es por lo menos una cualidad cognoscitiva que se encuentra en la inteligencia cristalizada basada en la cultura y que se relaciona con la experiencia y la personalidad. Siguiendo a Baltes (1993) la sabiduría reúne cinco características generales: 1. Parece concentrarse en los asuntos importantes y difíciles que a menudo se asocian con el significado de la vida y la condición humana. 2. El nivel de conocimiento, sensatez y consejo reflejado en la sabiduría es superior. 3. El conocimiento asociado con la sabiduría tiene un alcance, una profundidad y un equilibrio extraordinario, y se aplica además a situaciones concretas. 4. La sabiduría combina la mente y la virtud (carácter) y se emplea a favor del bienestar personal y de la humanidad. 5. Aunque la sabiduría es difícil de alcanzar, la mayoría de la gente la reconoce con facilidad. Hay dos razones, que explican porque aumentan con los años la cantidad y la calidad de **conocimientos** relacionados con la sabiduría: En primer lugar, se necesitan largos años de experiencia en varias circunstancias de la vida para comprender con plenitud los factores que mejoran la sabiduría y para trabajarlos. En segundo lugar, al envejecer se adquiere atributos que favorecen la obtención de la sabiduría. Esos atributos comprenden el crecimiento cognoscitivo y de la personalidad. Pero no se trata de un proceso irreversible. Las pérdidas de procesamiento cognoscitivo que se observan en los ancianos pueden limitar su sabiduría o su capacidad para aplicarla.

Se está, entonces, frente a un cambio de mirada en relación a las personas mayores, que va desde aquella persona sumisa y retirada, a la activa y luchadora, artífice de su presente y su futuro. La psicopedagogía entonces, debe generar los espacios y las herramientas que habiliten el sentido de cómo el ser humano es, en el horizonte de sus potencialidades, a partir de reconocer la dirección de su propio pensamiento, en relación con su deseo. Desde sus distintos modos y áreas de abordaje, el quehacer psicopedagógico se constituye como posibilitador del enseñar y del aprender a envejecer como eje central de la educación para Personas Mayores, focalizado en las potencialidades, los modos y los tiempos de cada una de sus capacidades; que, a su vez, no es otra cosa que enseñar a vivir plena y positivamente esta etapa de la vida.

## Bibliografía

**Allport, G.W.** Personality: A psychological interpretation. New York holt.1937

**Bravetti G. Canal M. Delucca N. y otros.** Longevidad y Proyecto de Vida en el Adulto Mayor: cuánto hay de novedad y de problemática en su abordaje. En: XV Jornadas de Investig. y IV Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Univ. de Bs. As. 2008

**Castellón Sánchez del Pino Alberto.** Grupo de Investigación de Gerontología. Universidad de Granada. Archivo del portal de recursos para estudiantes. (Cátedra Biología del Envejecimiento. Maestría en Gerontología Clínica. Fundación H.A. Barceló. 2016)

**Ciano N. Gavilan M.** La Orientación en el nuevo modelo de envejecimiento activo: elecciones educativas, laborales, personales y sociales. (avances de investigación). Orientac. soc. vol.10 La Plata ene./dic. 2010.

**Cornachione Larringa M. A.** Psicología del Desarrollo. Editorial Brujas. 2° edición. Córdoba. 2003

**Craig G. Baucum D.** Desarrollo psicológico. Pearson Educacion. Mexico. 2009

**Gonzalez de Gago J.** Publicaciones Tribuna del Investigador. Vol. 11, Nº 1-2; 42-66. 2010.

**Griffa Ma. Cristina, Moreno José, otros.** Adolescencia. Aduldez. Vejez. Ed. Lugar. 2011.

**Guardini, R.** La aceptación de sí mismo. Las edades de la vida. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1983

**Iacub Ricardo.** Identidad y Envejecimiento. Ed. Paidós. 2001

**Jiménez Bentancourt Elena.** El Proyecto de Vida en el Adulto Mayor. Policlínico Docente "José Martí". Vol. 12\_2\_08. Medisan. Cuba. 2008.

**Maslow Abraham. Psicopedagogiaaprendizajeuc.** Pág. Virtual. Junio 2012

**Mendez, M.L.** (1979). El senil y el otro. Eudeba-CEA, Bs. As. 2012

**Parales Carlos J.; Ruiz Elisa D.** Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 34. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Colombia. "La construcción social del envejecimiento y de la vejez: un análisis discursivo en prensa escrita". 2002

**Revista Psicología y Salud.** Vol. 16.Num 1: 103-110, enero-junio 2006.

**Rodríguez, R.** (2006, 17 de mayo). ¿Cuál es el proyecto de vida de los adultos jubilados? Un estudio descriptivo. *PsicoPediaHoy*, 8(5). Publicaciones Científicas. Chile. 2006. Disponible en: <http://psicopediahoy.com/proyecto-de-vida-adultos-jubilados/>

**Salvarezza Leopoldo.** La vejez: una mirada gerontológica actual. Ed. Paidós Ibérica. 2013

**Vega Vega J.L. Bueno Martínez B.** Desarrollo Adulto y Envejecimiento. Editorial Síntesis S.A. Madrid. España. 2000

**Zinberg N.E. y Kaufman I.** Psicología normal de la vejez. Editorial Paidós. Bs. As.1987.